

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

Segundo período de sesiones
ordinario de la Junta Ejecutiva

Roma, 22 - 24 de mayo de 1996

EVALUACIONES DE PROYECTOS PARA SITUACIONES PROLONGADAS DE REFUGIADOS Y PERSONAS DESPLAZADAS

Tema 6 a) del
programa

S

Distribución: GENERAL
WFP/EB.2/96/6-A/Add.2

25 de marzo de 1996

ORIGINAL: INGLES

PROYECTO MOZAMBIQUE 4164 (Ampl.4)

Personas desplazadas afectadas por la escasez de alimentos y los conflictos civiles en Mozambique

Costo total de los alimentos	21 146 020 dólares
Costo total para el PMA	45 155 136 dólares
Fecha de aprobación del proyecto	Octubre de 1993
Fecha de la primera distribución de alimentos	Enero de 1994
Duración del proyecto	28 meses
Fecha oficial de terminación	Abril de 1996
Fecha de evaluación	Noviembre de 1995 ¹
Duración del proyecto al tiempo de la evaluación	23 meses

Salvo indicación en contrario, todos los valores monetarios se expresan en dólares EE.UU. En enero de 1994, un dólar equivalía a 5,3 meticaís y en octubre de 1995 a 10,5 meticaís.

¹ La misión estaba compuesta de un oficial superior de evaluación (jefe del equipo), un nutricionista/especialista en seguridad alimentaria y un coordinador del equipo técnico, un economista de transportes y un macroeconomista. Estuvo copatrocinada por el PMA, la USAID y la Unión Europea.

RESUMEN

La operación del PMA forma parte de la respuesta regional para el África austral y tiene una notable importancia para restablecer el sostenimiento de la población rural afectada por una guerra civil prolongada, la ruina económica del país y sus sequías pertinaces. Constituye un ejemplo de la transición en la utilización de la ayuda alimentaria al pasar de la urgencia al desarrollo, permaneciendo al propio tiempo sensible a la sequía y a las situaciones de urgencia. La distribución de una ración básica, el registro y el seguimiento de más de un millón de repatriados y por término medio de 800 000 personas desplazadas internamente y afectadas por la situación les ha permitido labrar tierras, construir viviendas y plantar cultivos para su consumo y para la venta. Otras 45 000 personas han participado en pequeños programas de alimentos por trabajo para la construcción y rehabilitación de obras esenciales de infraestructura como escuelas, centros sanitarios, puntos de agua, carreteras y puentes. Con esta operación se pudo responder a la repetición de la sequía en 1994/95, que se cebó sobre los repatriados recientes que trataban de encontrar un medio de vida. La utilización de medios locales de transporte ha tenido efectos beneficiosos de orden tanto directo como indirecto, multiplicando las ventajas de la ayuda alimentaria y acelerando la reconstrucción de la economía rural. La compra local de maíz por el PMA ha tenido muchos beneficios tanto previstos como imprevistos, entre otros en particular el apoyo a la producción y comercialización local de alimentos. La Oficina y las suboficinas del PMA en el país han afrontado de forma eficaz e ingeniosa el plan y la aplicación de esta operación. Además, la coordinación con el Gobierno, los donantes, la OACNUR y las ONG ha sido eficaz. El PMA intervino directamente en la administración y el seguimiento de las actividades de campo y de la sede que se han llevado a cabo de forma descentralizada y ajustándose estrechamente a cada situación. En consulta con el Gobierno de Mozambique, la oficina del PMA en el país ha desempeñado una función decisiva para la evaluación constante de la situación de urgencia. Se puso especial empeño en la selección de los beneficiarios, labor de planificación, rendición de informes y coordinación. Las pérdidas de alimentos se han reducido a menos del uno por ciento. Parece que no constituye un problema por ahora la dependencia como resultado de la distribución gratuita de alimentos, aunque es cuestión que preocupa. El PMA sigue reduciendo el número de beneficiarios, que ha pasado de un máximo de 3,5 millones en 1992-93 a una cifra por encima de los 645 000 en septiembre de 1995, y ha colaborado con sus socios en la ejecución del proyecto para aquilatar las estimaciones a pesar de la presión por que aumente el número de los que reciben distribución gratuita. No obstante, es menester un mayor esfuerzo por mejorar la selección de beneficiarios de las ONG y la formulación de programas para reducir al mínimo la dependencia y favorecer la sostenibilidad para las comunidades y el Gobierno.

Se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lo lleven a las reuniones y que se abstengan de pedir otros ejemplares.

NOTA A LA JUNTA EJECUTIVA

1. El presente documento contiene recomendaciones que se remiten a la Junta Ejecutiva para su examen y aprobación.
2. De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario, relativas a los métodos de trabajo, los documentos elaborados por la Secretaría para remitirlos a la Junta son concisos y se centran en las decisiones. Las reuniones de la Junta Ejecutiva deben tener un talante pragmático, con más diálogo e intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría proseguirá en su empeño por fomentar la aplicación de estos principios orientativos.
3. Por consiguiente la Secretaría invita a los miembros de la Junta que puedan tener dudas de carácter técnico respecto del presente documento a que se sirvan contactar con el(los) miembro(s) del personal del PMA que se indican en el párrafo inferior, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento ha sido concebido con objeto de facilitar la labor de la Junta a la hora de examinar el documento durante la reunión plenaria.
4. El personal del PMA encargado de la documentación es el siguiente:

Director:	W. Kiene	Tel.: 5228-2029
Oficial responsable:	P. Terver	Tel.: 5228-2030
5. En caso de cualquier duda relativa al envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvanse ponerse en contacto con el empleado de documentos (tel.: 5228-2641).

ANTECEDENTES

Retorno de los refugiados y personas desplazadas

1. Durante más de 16 años, los conflictos civiles han tenido un efecto devastador en Mozambique, provocando desplazamientos en masa de la población así como trastornos en su base económica, en la infraestructura rural, la agricultura y los servicios sociales. A mitad de 1992, de una población total en torno a los 16 millones de personas se hallaban desplazadas más de cinco millones. De estos cinco millones, casi dos se habían refugiado en los países vecinos. El resto se hallaba desplazado por el interior de Mozambique.
2. El colapso de la economía rural de un país, que durante los años setenta producía lo suficiente para cubrir la mayor parte de sus necesidades alimentarias, provocó graves escaseces de alimentos, con efectos particularmente perjudiciales para los grupos vulnerables, tales como las mujeres y los niños. Durante 1992, la situación alimentaria se deterioró ulteriormente a causa de una de las peores sequías que se recuerdan en Mozambique. En 1994 y principios de 1995 también hubo una grave sequía en algunas partes del país.
3. La firma del acuerdo general de paz entre el Gobierno y el RENAMO en octubre de 1992 condujo a una mejora sustancial de la seguridad y como consecuencia allanó el camino para la introducción de mejoras en la situación económica del país. Esto determinó en parte el comienzo del retorno espontáneo de un 80 por ciento de todos los refugiados y personas desplazadas a sus lugares de origen.
4. En el año de 1993 se produjeron las primeras repatriaciones organizadas, con una tasa constante de retorno para un gran número de repatriados. La tasa de repatriación aumentó a todo lo largo de 1994. Durante ese período, retornaron sin ayuda un gran número de refugiados. La OACNUR, en coordinación con los gobiernos respectivos, aceleró la tasa de repatriación organizada para ayudar al mayor número posible a volver antes de la celebración de las elecciones en octubre de 1994 y para la cercana temporada de siembra. Estos movimientos prosiguieron hasta 1995, al igual que lo hicieron las llegadas espontáneas, elevándose el número total de regresados a más de 1,7 millones, con otras nuevas llegadas que superaban las 200 000 para finales de julio de 1995.

Proyecto 4164 (Ampl.4)

5. En octubre de 1993, el CPA aprobó este proyecto en su 36º período de sesiones como parte de una intervención regional (proyecto Mozambique Regional). Este enfoque regional proporcionó más flexibilidad en la distribución de productos y una mayor posibilidad de seguir la pista de los movimientos de los repatriados a través de las fronteras.



6. En la actualidad, las asignaciones consistían en 127 941 toneladas de productos alimenticios. En esta cifra no se incluye la cantidad arrastrada de la operación prolongada de socorro (OSPR) 4164 (Ampl.3) y la operación de urgencia 5054, con un costo total para el PMA de 45,1 millones de dólares, con inclusión de 24 millones de dólares para gastos de transporte externo, seguro, superintendencia y en concepto de TIAM.
7. Además de proporcionar un apoyo alimentario básico a los repatriados y a las poblaciones de desplazados más gravemente afectadas, el proyecto comprendía dos planes especiales para hacer frente a la evolución de la situación socioeconómica y política: a) un programa especial de nutrición destinado a grupos vulnerables con unos índices elevados de malnutrición (especialmente entre poblaciones que se hallaban en zonas antes inaccesibles); y b) la rehabilitación, a través de alimentos por trabajo, de una infraestructura económica y social con objeto de vincular las situaciones de urgencia con el desarrollo (la continuidad en la transición del socorro al desarrollo).
8. La operación de 28 meses dio inicio en enero de 1994 y su terminación está prevista para abril de 1996. A principios de 1995 se aprobó también una nueva operación de urgencia, la n° 5638 (que comenzó en junio de ese año) para proporcionar más productos alimenticios con los que atender hasta junio de 1996 a las necesidades alimentarias de urgencia de antiguos repatriados que se habían sumado a la gran cantidad de gente damnificada por la sequía.
9. La asignación total en concepto de asistencia prolongada y de urgencia del PMA es actualmente de 66,2 millones de dólares, estando comprendidos en esa cifra los productos arrastrados de antes.

Consideraciones generales relativas al desarrollo

10. Además de la asistencia alimentaria del PMA, la OACNUR ha elaborado un paquete completo de rehabilitación para las personas repatriadas y desplazadas en Mozambique. En virtud de ese programa, se distribuyen aperos agrícolas y semillas, principalmente a través de las ONG, a los repatriados (y a las personas anteriormente desplazadas) en sus propios distritos de origen. Por otro lado, dentro de un esfuerzo conjunto entre el Gobierno, las Naciones Unidas y otros organismos, incluidos los proyectos ordinarios de desarrollo del PMA, en todo el país se están llevando a cabo programas encaminados a la rehabilitación de obras esenciales de infraestructura, de servicios agrícolas y sociales. La finalidad que se persigue es proporcionar a los repatriados una infraestructura básica y, dado que en su inmensa mayoría son agricultores, favorecer su reintegración en las actividades agrícolas y ayudarles a conseguir su autosuficiencia. El Perfil sobre la Estrategia en el País que actualmente se está ultimando para Mozambique ilustra claramente el cambio que ha habido en el empleo de la ayuda alimentaria, que ha pasado del socorro al desarrollo y alivio del hambre, así como la eliminación progresiva de la asistencia de urgencia, al propio tiempo que se mantiene una capacidad de intervención en casos de desastres.



CONCLUSIONES

11. El tamaño del país, su vulnerabilidad a la sequía, los muchos años de guerra y la ruina de su economía e infraestructura dificultan especialmente las posibilidades de evaluar la producción agrícola y las necesidades alimentarias y de llegar a los beneficiarios. Por consiguiente, es opinión general de la misión que, desde una perspectiva de urgencia, la formulación de la operación del PMA era apropiada y que la Oficina y suboficinas del PMA en el país han afrontado de forma eficaz e ingeniosa los diversos retos con que se han enfrentado. Se ha prestado ayuda a más de un millón de repatriados para su asentamiento, y la mayoría de ellos son ahora prácticamente autosuficientes. Han recibido asistencia entorno a unas 800 000 personas damnificadas por la sequía y se han beneficiado otras 45 000 de varios pequeños proyectos de desarrollo.
12. La ayuda alimentaria del PMA representa un 66 por ciento de la ayuda total de urgencia. Hasta ahora, la operación ha distribuido 191 000 toneladas de las 242 000 asignadas (es decir, un 79 por ciento). Las cantidades distribuidas comprenden unas 4 000 toneladas para los proyectos de pequeña escala. El programa ha reducido considerablemente los derrames y pérdidas a un 0,6 por ciento aproximadamente: se dan como averiadas unas 1 270 toneladas.
13. La oficina del PMA en Mozambique negoció la posibilidad de intervenir directamente en la evaluación de la situación de urgencia. Se hizo hincapié en una evaluación constante y en la selección de beneficiarios, planificación, rendición de informes y coordinación con donantes y ONG. Las reuniones mensuales de coordinación del PMA con el Gobierno y las ONG se han demostrado sumamente valiosas para mejorar la programación y la distribución de la información.
14. La prestación de ayuda alimentaria y financiera ha permitido la expansión de los planes para afrontar directamente el problema de la inseguridad alimentaria empleando todo un conjunto de aportaciones.
15. El PMA, en unión con otros donantes y con sus socios en la ejecución, ha proporcionado toda la información necesaria al Gobierno y ha hecho encomiables esfuerzos por fomentar una cooperación interdepartamental que permitiera la identificación de fuentes para la adquisición de alimentos, y la obtención de personal y de dinero. Como ejemplo de esta función dinámica de la Oficina del PMA en el país, el PMA ha subvenido directamente en Maputo a una parte de las necesidades de alimentos y de los gastos de apoyo.
16. Con el establecimiento de oficinas locales activas y el intercambio normal de información, la administración del PMA ha podido descentralizar su programa.
17. El proyecto, aunque básicamente es una operación de urgencia, ha demostrado que la vinculación entre el socorro y el desarrollo puede efectuarse mediante una buena formulación programática y su ejecución. Ha contribuido considerablemente bajo varios aspectos al restablecimiento del desarrollo económico y social:



- a) los repatriados han podido construir viviendas, labrar sus tierras y plantar cultivos para su consumo y su venta, lo que ha contribuido a la seguridad alimentaria familiar;
- b) ha mejorado la seguridad alimentaria del grupo beneficiario damnificado por la sequía, muchos de cuyos componentes eran antiguos repatriados. La ulterior distribución de alimentos ha deparado el tiempo crítico adicional que les hacía falta para restablecer sus explotaciones agrícolas y satisfacer sus necesidades mínimas de alojamiento; se incluyó a muchas personas que sufrieron los efectos de la sequía de 1994;
- c) varios pequeños proyectos de desarrollo se realizaron satisfactoriamente utilizando alimentos procedentes de recursos de urgencia, con lo que se contribuyó a la rehabilitación de infraestructuras y a subvenir a las necesidades alimentarias básicas de los afectados;
- d) los soldados desmovilizados han comenzado a reasentarse y a adaptarse a la vida rural;
- e) se han rehabilitado y abierto carreteras y se han reconstruido puentes;
- f) se ha hecho una contribución al desarrollo de la agricultura y a la economía rural con la compra local de productos (61 500 toneladas de maíz, es decir, el 32 por ciento de las entregas totales y 1 700 toneladas de legumbres), inyectando de esa forma dinero en la economía local, y al propio tiempo se ha prestado apoyo a la agricultura del lugar y se ha mejorado el almacenamiento de la producción excedentaria;
- g) se ha mejorado la provisión de semillas (en su mayor parte de sorgo y mijo, que se prestan bastante bien para su siembra en las zonas propensas a la sequía);
- h) la utilización de transportistas locales y de sus empresas conexas (con la inyección de unos 20 millones de dólares) ha beneficiado el desarrollo del transporte del sector privado y el sector logístico bajo cuatro aspectos principales:
 - i) ha permitido a los pequeños empresarios competir con empresas ya consolidadas, proliferar y crear una mayor capacidad en el sector del transporte y entrega por camiones;
 - ii) ha permitido a los empresarios renovar sus flotas de medios de transporte y adquirir piezas de repuesto de modo oportuno;
 - iii) se ha mejorado la capacidad de almacenamiento;
 - iv) la existencia de una mayor concurrencia ha hecho bajar las tarifas de transporte tanto en las carreteras asfaltadas como en los caminos de tierra.



18. Dentro del programa en curso, los alimentos adquiridos mediante compras locales y los procedentes de ultramar han servido de reserva indispensable para ahorrar vidas de miembros de familias vulnerables en todo Mozambique. Son sumamente alentadoras las noticias que se tienen de familias que han rehabilitado sus explotaciones y comunidades y sobre la reducción de las tasas de malnutrición e infección desde la sequía que se padeció en 1992. La ayuda alimentaria ha contribuido considerablemente a un nivel mejor de vida, a un mayor capital humano y ha contribuido a crear una red de seguridad rural.
19. El programa ha ayudado a reducir la pobreza y a mejorar la seguridad alimentaria fomentando la competencia en los mercados agrícolas; y ha mejorado la infraestructura del campo mediante el empleo de métodos de gran intensidad de mano de obra para la construcción y rehabilitación de escuelas y ambulatorios, por ejemplo. Este esfuerzo concuerda con la estrategia de alivio de la pobreza que practica el Gobierno.
20. El PMA ha podido adaptarse a la transición del socorro al desarrollo y a las necesidades del programa que han cambiado consiguientemente. Como ejemplo, el PMA ha identificado a donantes para allegar recursos monetarios complementarios para apoyar los esfuerzos de las ONG en lo que se refiere al almacenamiento y entrega de alimentos, así como al seguimiento y evaluación de esos esfuerzos. Con estos fondos complementarios se mejorará la gestión de las actividades y la selección de los beneficiarios y se favorecerá el paso de una distribución gratuita directa de alimentos a la utilización de éstos con fines de desarrollo.
21. El PMA, al reconocer la necesidad de llegar a los repatriados y a los damnificados por la sequía, ha mejorado la selección de beneficiarios organizando talleres a nivel provincial para estudiar este problema y crear capacidad en el plano provincial, en colaboración con las ONG.
22. Una inquietud común de los programas de ayuda alimentaria es la de crear dependencia como resultado de la distribución gratuita de alimentos. La reducción del número de beneficiarios, que ha pasado de un máximo de 3,5 millones en 1992-93 a 2,4 millones en 1993-94 y a una cifra superior a los 645 000 en septiembre de 1995, con fuertes reducciones de su número en las provincias septentrionales donde hay mayor seguridad alimentaria, es buena prueba de los cambios que se han verificado. El PMA ha colaborado con sus socios ejecutores para reducir el número de beneficiarios a pesar de la constante presión que han ejercido las autoridades locales para aumentar la cantidad de personas afectadas que reunían las condiciones para tener acceso a distribución gratuita.
23. El registro de las personas afectadas por la sequía y la entrega de tarjetas de beneficiarios de alimentos han valido la pena. No sólo ha contribuido a mejorar la selección de los beneficiarios sino que también ha limitado notablemente las distribuciones gratuitas a personas que no están ya necesitadas de asistencia de urgencia. Con todo, el registro requiere un constante seguimiento. Los seminarios organizados por el PMA sobre selección de beneficiarios, registro y seguimiento han resultado muy útiles, aunque subsiste el problema de cómo reclasificar a la gente partiendo de su función actual y destinarla a actividades más orientadas al desarrollo.



24. Aunque no ha habido una acepción explícita de personas por razón del sexo ni en la administración ni en la ejecución, por las conversaciones mantenidas es evidente que el programa general ha reducido la pesada carga que grava a las mujeres por lo que se refiere a su acceso a los alimentos y a su utilización. La construcción de puntos de abastecimiento de agua, la provisión de semillas y aperos agrícolas y de medios de subsistencia significan grandes aportaciones para el bienestar de las mujeres y sus familias. En algunos casos, las ONG han fijado como objetivo expresamente a las mujeres y las han incluido en la distribución de los alimentos gratuitos, aunque eso ha sido una excepción.
25. Los alimentos por trabajo constituyen una empresa difícil en zonas donde se practica la ayuda alimentaria gratuita. Sin embargo, las actividades de alimentos por trabajo en el programa han permitido una serie de inversiones en obras de infraestructura y son autoseleccionadoras ya que es principalmente la población afectada por la sequía la que se ofrece voluntariamente para participar en el programa, que no incluye un componente salarial en dinero. A pesar de los esfuerzos desplegados, la falta de instituciones nacionales o de ONG en condiciones de gestionar técnicamente las labores han hecho difícil la consecución de los objetivos. Por ejemplo, en noviembre de 1995 estaban empleadas sólo 18 119 personas frente a un objetivo de 35 000 como había previsto la Oficina del PMA en el país.
26. Aunque el cometido general de logística del PMA ha sido positivo, hay que hacer frente a varias cuestiones clave por lo que respecta a la capacidad futura de Mozambique de responder en casos de situaciones de urgencia. Aunque el sector privado se ha desarrollado positivamente, el Departamento de Prevencao e Combate às Calamidades Naturais (DPCCN)¹ tiene una función reducida y hace un uso poco rentable de su flota de medios de transporte. No hay ninguna entidad gubernamental que pueda responder ahora a una situación nacional de urgencia, lo mismo desde un punto de vista material (transporte) como de coordinación.
27. Las compras efectuadas por el PMA en el país, que se han hecho en consulta con el Gobierno y los donantes principales, han impulsado la producción nacional y han significado que los agricultores no pierden sus excedentes de cosecha y obtienen dinero.
28. Las negociaciones entre el PMA y el Gobierno han permitido establecer un precio mínimo para la compra de maíz que no perjudica a los productores. Además, no está demostrado que las compras hechas en el país hayan dado lugar a un aumento de los precios del maíz y legumbres en el mercado, con el consiguiente perjuicio para los pobres.
29. Debido a las limitaciones existentes en materia de crédito y transporte, la red comercial está tratando todavía de desarrollarse. Las compras hechas por el PMA contribuyen a crear un nivel mejor de demanda.
30. Las compras en el país han contribuido a reducir los gastos de logística relacionados con el transporte y el almacenamiento.

¹ Departamento de Previsión y Combate de las Calamidades Naturales.



RECOMENDACIONES

31. La función de coordinación e información que ejercen la oficina y las suboficinas del PMA en el país ha servido para el seguimiento constante de los alimentos que hacen falta y para dar respuesta rápida a las necesidades de la población. En situaciones de urgencia, la eficacia es el requisito principal. Cuando llega a su fin una situación de urgencia y comienza la fase de desarrollo, otras organizaciones podrán sustituir al PMA lo antes posible. Habrá que adiestrar a esas instituciones de suerte que puedan dar una respuesta apropiada cuando se produzca una nueva situación de urgencia. Habrá que prestar gran atención a la sostenibilidad de la planificación y gestión en casos de socorro, para lo que podría hacer falta potenciar la capacidad de las instituciones para que realicen evaluaciones de la vulnerabilidad y de la seguridad alimentaria. Hay once distintas instituciones gubernamentales que se ocupan del acopio y comunicación de informaciones que revisten carácter de alarma. Es menester desplegar esfuerzos constantes para crear un sistema viable y sostenible. En particular, hay que resolver finalmente el cometido del DPCCN para el futuro. Habría que examinar la unidad actual de Logística (UAL) de dicho Departamento, aunque en nada dependa de la acción del PMA. Con el desarrollo del ramo de transporte privado, se debería estimular al DPCCN a desprenderse de los camiones. Podría entonces convertirse el Departamento en coordinador para la prevención, el socorro y la respuesta rápida en situaciones de urgencia, al propio tiempo que mantendría su capacidad estratégica de almacenamiento y su intervención en el despacho de los cargamentos en aduana.
32. Aunque es mucho lo que se ha conseguido, la descentralización sigue siendo esencial para la administración y el seguimiento de la distribución local de alimentos. Han de elaborarse claramente una estrategia y una política. Podría hacerse aún más para interesar a los grupos comunitarios y a las poblaciones afectadas en la priorización de las actividades de alimentos por trabajo y en la identificación de beneficiarios. Por otro lado, la información que se dé sobre resultados de los programas y su impacto debiera serlo con arreglo al sexo de los beneficiarios.
33. Es evidente que las ONG, como copartícipes en el proceso de distribución, tendrán que mejorar su respuesta a las nuevas necesidades a medida que pasan de la ayuda de socorro a programas de desarrollo. Habrá que seguir prestando ayuda para mejorar la formulación y ejecución de los programas, especialmente en actividades de alimentos por trabajo. Se necesitarán más recursos para seleccionar los programas y los beneficiarios y para la ayuda que se preste a ONG con el fin de mejorar la seguridad alimentaria a nivel de hogar.
34. Dado que las misiones PMA/FAO de evaluación de cultivos constituyen instrumentos importantes para evaluar las necesidades, es menester mejorar la determinación de la situación de demanda y oferta de alimentos y del número de beneficiarios que necesitan ayuda. Se deberán fijar las necesidades en consulta con muchas fuentes, en particular con los copartícipes del PMA en la ejecución de los programas. Sin embargo, se requiere una información más sistemática y contrastada. Deben continuar las reuniones mensuales con las ONG y hay que apoyar varias



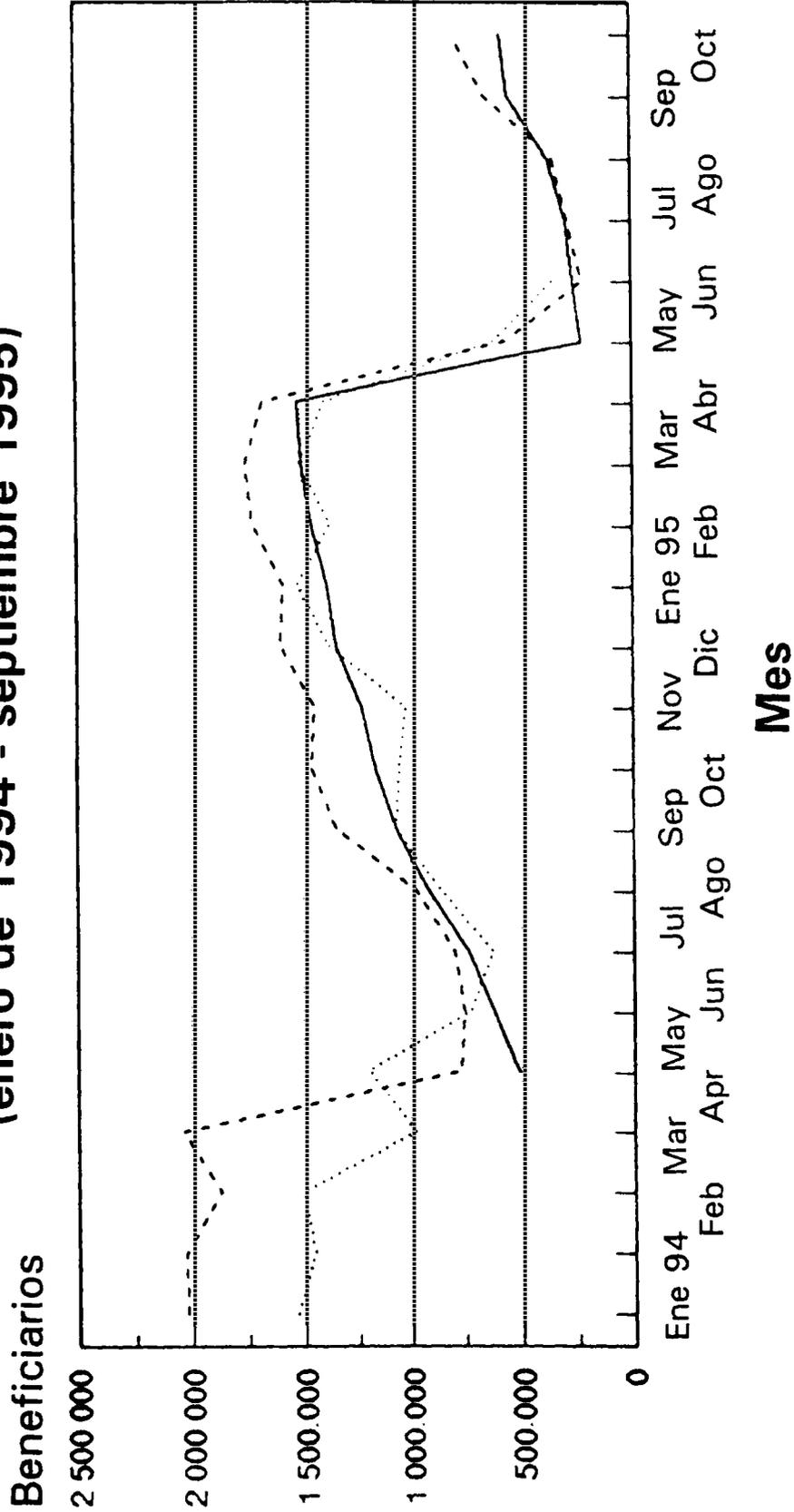
iniciativas encaminadas a mejorar la información procedente de la Unión Europea y otros donantes.

ENSEÑANZAS APRENDIDAS

35. Cuando está en marcha una operación de urgencia y se denominan ya la organización de la coordinación, la evaluación de necesidades, las compras, la logística, los sistemas de selección de beneficiarios y la distribución de los alimentos, hay que designar a una institución nacional y adiestrarla para que esté en condiciones de responder eficazmente a situaciones de emergencia en el futuro.
36. En todas las operaciones de urgencia, hay que explorar como algo rutinario la posibilidad de realizar compras locales o regionales. Las zonas donde se realicen esas compras habrán de ser seguidas atentamente para evitar una escalada de los precios de los productos básicos y un aumento repentino de la inseguridad alimentaria a causa de unas compras excesivas.



BENEFICIARIOS DE LA OSPR 4164/04 Estimaciones FAO/PMA comparadas con los planes mensuales y la distribución efectiva (enero de 1994 - septiembre 1995)



ANEXO

Estimaciones FAO/PMA Plan mensual Distribución efectiva

